

EL NUEVO EVANGELIO

(SEGUNDA ÉPOCA DE "EL EVANGELIO,")

Año I.—Número 3

PERIÓDICO BISEMANAL REPUBLICANO

Madrid 29 Julio 1903

EL NUEVO EVANGELIO

Se publica los miércoles y los sábados.

SUSCRIPCIÓN

En Madrid, trimestre . . . 1,50 pesetas.
Provincias, semestre . . . 4 —
Extranjero, trimestre . . . 5 —

Número corriente, 5 cts.—Atrasado, 10.

OFICINAS: MALASAÑA, 11

Los apóstoles.

... Parece, pues, que es una ley psicológica casi general, la de que no se pueda ser apóstol sin experimentar la necesidad intensa de asesinar á alguien ó destruir algo.

(Gustavo Le Bon. — Psicología del socialismo.)

Ahí tienen los críticos *ad usum Delphini* un argumento que escapó á sus anatemas contra Costa. Generosamente se lo regalamos, y sobre él, y por encima de él mismo, vamos á argumentar á nuestra vez.

No pudiendo, sin notoria injusticia, sin groserías contraproducentes y sin burdas mentiras, atacar al hombre de vida íntegra, de talento incomparable y de corazón de apóstol, las plumas escasamente remuneradas del monarquismo exhumaron la pueril ranciedad de llamarle utópico, visionario, «reñido con la realidad», y otras vulgaridades al uso.

Ni siquiera, entre tanto y tanto escritor juez, se tuvo en cuenta la elementalísima fórmula literaria de *non nova sed nove*. Todos, sin excepción alguna, siguieron por el carril del verbo pobre, del cliché viejísimo, de la ampulosa frase hecha. Y cada uno de esos artículos condenatorios, nos hacía pensar burlescamente en el dicho de *matar pulgas á cañonazos*...

En la citada obra de Le Bon, capítulo dedicado á los apóstoles, hubiesen hallado los monárquicos mimbres bastantes para sus pobres y desmedrados castillos. Le Bon, pensador sin sentimiento, pero escritor de extensa cultura, hábil observador de los libros y de los hombres, amontona en el citado capítulo textos para regocijar á cualquier Romanones aspirante. No podemos ser ni más leales, ni más claros. Ahí tienen ese manantial que no se agota.

Cuando hayan observado en él y recogido argumentos de escritores—no frases sueltas de rebótica—hablen del Costa apóstol, del Costa profeta, de ese Habacuc sin esperanza, que, como el visionario de Caldea, dice, con todo su corazón dolorido: *¿Hasta cuándo, señor, clamaré y no oirás? ¿Por qué pones delante de mí robes é injusticias?*

Costa, visionario, epiléptico, especulativo, soñador, profeta, en fin, habla de una revolución sangrienta. Si la revolución se entronizara, habría, dice, como á Marat: *La sangre de Danton te ahoga*. «El cirujano de hierro» es un pregón de guillotina; el ardor de su palabra evoca las noches del Terror en París; cada uno de sus discursos es una excitación al degüello y en todos sus artículos se decretan el saqueo y el bandillaje.

Así dicen los detractores. Y contra esas predicciones malvadas, contra esas pesadillas de neurótico, los hombres sensados alzan unánime protesta. Nosotros, con el corazón en lo alto y la vista en el señor fiscal, no comentamos con palabras nuestras, sino con textos absolutamente indenejables.

Costa predica la matanza, el exterminio, la destrucción? Costa, como el gran profeta de los *Trenos*, dice ante la moderna Jerusalén: «No quedará de ti piedra sobre piedra!» Costa, en fin, apóstol de la religión del siglo xx, pide, como Budha, como Moisés, como Cristo, como Mahoma, como Lutero, como todos los apóstoles, como todos los visionarios, como todos los epilépticos, como todos los que, despreciando á la razón por inútil, han cultivado el sentimiento por eficaz, aquello mismo que todos los días, en las iglesias católicas, ante los altares del Dios uno y trino, demanda, entre los susurros del canto llano, y por boca de Devora, el sacerdote revestido.

«Así perezcan, señor, todos tus enemigos; no quede rastro de su lengua ni de su voz, y los que te amen, brillen, como el sol en Oriente...» (Libro de los Jueces, cap. X, versículo 31.)

Indigna, subleva la hipocresía de estos hombres pagados. Si pusieran el corazón en la palabra y el alma en la pluma, ellos, devotos de misa entera, comulgadores por lo menos una vez al año, creyentes fervorosos de una religión de exterminio, leerían el Evangelio de su iglesia y desde Israel hasta Roma, desde Jehová hasta Torquemada, desde el Deuteronomio hasta el libro de Josué, en el de los Jueces y en el de los Reyes—en casi todo el Antiguo Testamento.—del mismo modo que en los escritos de la Buena Nueva, en las cartas de Pablo, en los comentarios de Orígenes de Tertuliano y de San Jerónimo... en todo el historial de la iglesia romana, verían, como en el de todas las religiones, un gran poema sangriento.

Y aquí hacemos punto. pa a no tener como en ascuas al fiscal. Unicamente añadiremos que Costa, predicando lo que predica, no hace ni menos ni más que otros muchos apóstoles, que predicaron en términos semejantes.

Y si á Costa, por visionario, por loco, por predicar el exterminio de los enemigos del pueblo, se le lleva ante el juzgado, ante el juzgado debe ir el sacerdote que, en los altares de Dios, canta revestido en las funciones de iglesia:

«Si te remontares como águila y si pudieses tu nido en las estrellas, de allí te derribaré, dice el Señor.» (La profecía de Arías, cap. I, vers. 4.)

¡SIN RUMBO!

LA UNIDAD Y LOS CEROS

Y juraron los nuevos ministros, y tomaron posesión de sus poltronas y comenzaron á erigir sus cerebros ante la inminencia de lo desconocido, y los reporteros metiéndose, como siempre, en lo que no les importa, les interrogaron...

Ninguno de la redada de congresos que para su uso particular ha consagrado Villaverde, pudo contestar concretamente á las impertinencias reporteriles.

Desde el ministro de la Guerra que no sabe con lo que se quedará entre lo proyectado por Linares, y Bugallal, que se contenta con estudiar ahora su departamento, y Cobián, que pone una vela á Sánchez Toca y otra á los marinos, á Santos Guzmán, que dice textualmente que su programa se concreta al cumplimiento de su deber, y al nuevo alcalde, que asegura no haber tenido tiempo de enterarse de los asuntos más importantes del Municipio no tropieza el lector ni con una afirmación, ni con un modestísimo propósito.

Quedan solos Gasset y Villaverde, y como la política del primero (léase plagio de Costa) está visiblemente en pugna con las economías de arbitrista que obsesionan al segundo, redúcese el programa del nuevo Gobierno á la frase pronunciada por el presidente á la salida del último consejo: *la política monetaria*.

Monetaria? Bien está entonces la unidad seguida de ceros.

No ha de faltar, seguramente, quien se encargue de inscribirlos en su libro de caja.

TEJADOS DE VIDRIO

VIVIR PARA VER

La Epoca, que tanto ha medrado con la Restauración, y que se asusta hoy en cuanto un periódico republicano alude directa ó indirectamente á las instituciones, decía el 6 de Octubre de 1868:

«Como obra de partidos y como movimiento puramente militar, intenta presentar á la revolución que la ha arrancado del trono, doña Isabel de Borbón, en su manifiesto. Creemos que se engaña. La nación estaba persuadida hace años de que la fuente, el origen de la inestabilidad política y de la esterilidad de cuantos ensayos se habían verificado para gobernar normal y pacíficamente, estaba en la persona del monarca; había llegado á persuadirse de que, después de treinta y cinco años de reinado, no era posible que este espíritu variase, ni que gozármos de paz, sino en medio de la inmovilidad y la represión, y por eso el sentimiento monárquico no ha respondido en ninguna parte al grito de auxilio que se le dirigía.»

Y en su número del 8 de Octubre de 1868, añadía:

«Y es que no cabe acto moral ninguno humano que no produzca responsabilidad; que cuando un monarca, dejando de consultar la opinión de un pueblo ó desdenándola, hace política personal, compromete su responsabilidad personal é inmediata, cualesquiera que sean los principios ó las máximas consignadas en las leyes.»

«La responsabilidad de los monarcas no se exige más que una vez, pero es definitiva. Tanto peor para ellos si olvidan

la misión y desconocen la situación que en los pueblos modernos ocupan los reyes y los tronos.»

Estos son los consejeros; ingratos ante los beneficios, cobardes ante el riesgo, y medrosos ante el éxito.

La dinastía borbónica estaba por los sueños, la revolución se presentaba potente; qué camino mejor que el de condenar al vencido y congratarse con el vencedor?

(Y estas son las gentes que habían del nivel moral del pueblo!)

NIDOS Y PAJAROS

Cuando el famoso Edgar Quilet vino á España, después de evacuados los conventos y purificados con el fuego y la piqueta, al ver en ruinas aquellas suntuosas moradas, exclamó: España está salvada; cuando los nidos se destruyeron, los pájaros no vuelven.

Las palabras del eminente publicista, dichas por aquellos años en que el espíritu nuevo y la energía de un ministro como el gran Mendizábal ponía radical remedio á los daños de la teocracia y del clericalismo, no tuvieron nada de proféticas.

España, desgraciadamente, ha vuelto á caer en poder de los enemigos de la Razon y de la Justicia.

Los nidos se han rehecho. ¡Inconvenientes de no haber destruido nidos y pájaros á un tiempo!

Por teléfono y telégrafo

(SIN HILOS)

San Sebastián 28 (7'30 t.)

«Conque ocho minutos justos pasaste ayer en el baño? Yo paso el día en el agua y nadie lo ha publicado.»

UN BAÑERO.

Coria, 28, (8,35 nche.)

Fué director de las Postas y diputado cunero. Ahora nos lo han hecho alcalde. ¡Valiente carrera... en pelo!

EL BOBO.

Zaragoza 28 (6,30 tarde.)

(Desde un velador de «Gambirinus».)

«Dicen que Santiago Alba telegrafió á Paraiso diciéndole que aunque ya cobra del presupuesto, es el mismo, y seguirá defendiendo lo que siempre ha defendido.»

«Paraiso ha contestado al que fué entrañable amigo que se alegró de verlo tan archimiserioso, y de que defendía ahora lo que siempre ha defendido. ¿La salvación de la Patria? ¡No! El misterioso cocido!»

JUANICO BUSSET

San Sebastián: (12,30 mañana... lluviosa.) (MUY URGENTE.)

Llegó valija Madrid, nombramiento Sánchez Guerra. Ya se salió con la suya, por fin el Banco gobierna.

Al saberse la noticia causó tristeza y espanto; véndense públicamente á real acciones del Banco.

UN ACCIONISTA

Por la copia.

Marconi.

INFAMIAS CONSENTIDAS

GARCÍA ALIX Y EL CACIQUISMO

ó EL ALGUACIL ALGUACILADO

Si en España quedase algo de lo que caracteriza á los pueblos viriles, á las razas fuertes, ardería á estas horas en imponente protesta, cuando no en sangrienta rebelión. Sólo en un pueblo de enanos, como ha dicho eloquentemente D. Joaquín Costa, se puede prometer en nombre de un partido el *descamisado* del caciquismo, y al día siguiente, en la primera crisis, distribuir las carteras y los más altos cargos entre los caciques afiliados al mismo partido que trataba ayer contra sus mañas y desafueros.

No había en todo el partido conservador otros hombres que García Alix, Lacierva, Bugallal, el *sit de ceteris*, á quienes encomendar la labor purificadora?

Esto es, sencillamente, dar una bofetada al país.

García Alix y Lacierva, los eternos rivales de cacicatos, los merodeadores de la política de campanario, los señalados por toda la opinión imparcial de Murcia y Cartagena, sellando ante el *turrón* del presupuesto su amistad y concertándose para conducir á buen término las próximas elecciones municipales! ¡Qué ascol!

Y no se diga que hablamos de memoria y con exceso de pasión.

La Tierra y El Popular, periódicos de Cartagena, han dicho y dicen mucho más que nosotros. Sus acusaciones en otro país serían más que suficientes para cerrarles las puertas del poder á estos aprovechados caciques y aun para exigirles más estrechas y rigurosas responsabilidades.

En el último número de El Popular llegado á Madrid, se hacen concretas acusaciones contra los Sres. Aznar y García Alix, con motivo de la pérdida de un expediente de defraudación á la Hacienda en las oficinas de la Delegación de Murcia. El fraude, según el citado periódico, asciende á la friolera de UN MILLON DE PESETAS, habiéndose aducido pruebas sobradas en el expediente desaparecido contra los Sres. Aznar, de Cartagena, sin que á pesar de ello se adelantara un paso en su resolución, hasta tanto que los denunciantes, acogiéndose á la facultad que les concede la ley, pidieron intervención en las actuaciones y examen de las diligencias practicadas. De lo ocurrido después á cuenta la prensa en los siguientes párrafos, que textualmente transcribimos:

«Entonces empezó á funcionar la influencia nefasta é inhumana de los diputados Alix y Aznar, á fin de que la defraudación no fuese depurada y continuaran las cosas como iban antes, pagando el pobre hasta el último centimo bajo la amenaza de despojo, eximiéndose de lo que le correspondía y provocando, al fin, el expediente se ha perdido. El administrador de la Hacienda, cabeza de turco en este negocio, se queja ahora amargamente y dice que no concibe cómo haya podido desaparecer de la taquilla del oficial del negociado un expediente que hacía pocos días había tenido á la mano para decretar de conformidad con lo solicitado por el denunciante, y que sólo á los manejos de determinadas personas, interesadas en que no se descubra el embrollo, puede atribuirse tal extravío: «quererite cui prodest».

Ya es, pues, llegado el momento de que hablemos serio y a to, muy alto, al ministro de Hacienda. E-tos escándalos no pueden quedar impunes; el Tesoro está á flor de recursos y no es cosa de privarle de un millón de pesetas porque así convenga á Aznar y á García Alix, mientras se vende hasta el último cacharro del pobre contribuyente, deudor de cantidades insignificantes.»

De otras denuncias tan concretas como la anterior, y de gestiones tan poco honestas del caciquismo murciano, podríamos citar no pocas, si contásemos con may r espacio.

Todo se andará, sin embargo. Por hoy basta y sobra para corroborar cuanto al principio dijimos, y para que el país vaya conociendo á los personajes que la conjura ha colocado al frente de la cosa pública.

Y aún hay alguien á quien extraña que los hombres de buena voluntad pidan la destrucción de tanta miseria?

No; esto sólo se remedia con el hierro y con el fuego.

EL FETO Y LA MOMIA

Las monjas de San Plácido

Parecerá extraña la afirmación de que los muertos hablan. Y, sin embargo, nada hay más cierto, en algunos casos. En el presente los cadáveres de dos monjas y de un recién nacido, forman la más enérgica y elocuente protesta, al ser removidas sus cenizas, contra la hipocresía y la farsa de la *estrechez* de las reglas monásticas.

De todos es conocida la famosa tradición del reloj de la muerte, pero de muy pocos lo será, la peregrinación de una pobre momia, resto de la religiosa que en vida fué tenida por semi-santa, rechazada cuando buscaba un último albergue hasta de los que por su parentesco tenían de ello obligación; como tampoco sabrán muchos el reciente hallazgo de un feto, al efectuarse el derribo del célebre convento de la calle del Pez.

De ser ciertos los rumores que llegan hasta nosotros, y de averiguarlo ha de encargarse quien debe, bien merezca que las autoridades pusieran mano en un asunto que linda con la esfera del Código penal.

Porque nosotros no sabemos que tengán nada que ver los fetos con las órdenes monásticas, ni que esté permitido el que las monjas, por muy santas y monjiles que sean, *vayan* de Herodes á Pilatos y permanezcan insepultas.

En cuanto á las buenas madres del Convento de San Plácido, no se puede negar que están en carácter.

Como que cuanto ocurre es el colmo de la placidez.

Leed miércoles y sábados

EL NUEVO EVANGELIO

DE NUESTROS COLABORADORES

OPINIÓN REVOLUCIONARIA

Es cosa digna de ser tomada en cuenta para poder apreciar el estado de ánimo público, que en todo mitin ó reunión donde se congrega una gran multitud, la nota que más levanta el espíritu, traduciéndose en formidable explosión de aplausos y aclamaciones, es la revolucionaria.

Los oradores, aun sin pretender ellos buscar el efecto, lo hallan siempre, seguro, cuando tocan briosamente esa nota en sentido radical.

Y no obedece esto á que á esos mítins acudan solamente gentes que pertenecen á determinada clase social, como quieren hacer ver los periódicos monárquicos cuando se ocupan de las reuniones republicanas. No; á nuestros mítins, como se ha demostrado en los celebrados en Madrid, han acudido gentes de todas las clases de la sociedad; precisamente las clases en quienes se hallan representadas las fuerzas útiles, esas clases que están completamente fuera del elemento parasitario y que constituyen realmente el nervio vivo, vigoroso y sano del país.

No se trata, pues, como suele decir con notorio afán de falsear la verdad la prensa monárquica, de reuniones de carácter sistemáticamente radical y demagógico, donde sólo se congregan elementos pertenecientes á las últimas esferas sociales que inconscientemente pretenden utópicos ó imposibles reivindicaciones de cierta índole. No; no hay tal cosa; en los mítins republicanos sólo se habla de soluciones político-sociales, perfectamente viables y hacendadas dentro del régimen que deseamos implantar, y los elementos que á ellos concurren pertenecen, en su mayoría, á otras esferas más amplias que aquella en que viven las clases completamente desheredadas; elementos sociales conscientes por su ilustración, independientes por su posición y á quienes el sentido político que poseen y las desdichas nacionales que tocan y sienten, les ha hecho darse cuenta exacta de lo imposible que es ya la convivencia de la nacionalidad y el régimen monárquico. Es decir, que con nosotros, con la República y con las soluciones del partido republicano están, no solamente las masas reducidas por la injusticia y la iniquidad del actual estado político-social á la más triste y precaria condición, sino también todas las demás; unas, por que de la República esperan su necesaria y justa redención; otras, por que en la República ven el porvenir de España.

Además, se ha observado que á nuestros mítins y reuniones públicas no acuden exclusivamente los afiliados al partido republicano. Asiste también un gran contingente de personas sin filiación política determinada que aplaude y aclama las soluciones republicanas por que ve en ellas la encarnación de sus ideales. Este elemento, al parecer y oficialmente ageno al partido republicano, constituye lo que se ha dado en llamar la opinión neutra; pero no hay tal neutralidad desde el instante en que viene á dar su apoyo y asentimiento á las soluciones que ofrece el régimen republicano.

Estos elementos, confundidos con el que es genuino y propiamente dicho el republicano; son los que aplauden y aclaman con entusiasmo siempre que se preconiza el procedimiento revolucionario; lo cual prueba que la revolución, como medio para salir del actual estado político, es hoy el anhelo de todos y el ideal en que el país funda sus esperanzas para el porvenir.

José Cintora.

La moral huyó de Grecia

LO DE SIEMPRE

Cuando el Sr. Rodríguez Samdedro alcanzó la cartera de Hacienda había en tramitación en dicho ministerio mas de OCHENTA EXPEDIENTES relacionados con la Compañía del Norte, y un número mucho mayor referentes á otras empresas ferroviarias, navieras, etc., etc.

Aquellos expedientes que no quiso despacharlos el Sr. Villaverde á su paso por el ministerio de Hacienda vinieron providencialmente á las manos de Sampedro, quien por la pícara casualidad de haber sido Presidente de la Compañía del Norte hasta el día antes de jurar el cargo de ministro, resultó juez y parte en tales pleitos.

¿Puede decirnos alguien cuántos expedientes han quedado sin resolver después de su salida, y cuántas multas é indemnizaciones han pagado las empresas?

Porque de todo ello se mientan cosas peregrinas.

Tan peregrinas, por lo menos, como la noticia de haber vuelto ya el Sr. Rodríguez Sampedro á los Consejos de las Compañías.

Y vayan los cándidos tomando notas.

ARTICULOS AJENOS

EL MAESTRO DE ESCUELA

DOS SÍMBOLOS

Yo no sé si para bien ó para mal, lo cierto es que la nebulosa política después de girar al parecer confusa é incoherente, durante algún tiempo, á impulsos quizá del liberalismo triunfante, se condensa ahora de nuevo en dos grandes núcleos poderosos, que implican dos fuertes corrientes de atracción. Si quisieramos definir éstas, ó mejor, señalarlas de una manera concreta, no tendríamos que indicar sus símbolos, que ambos los tienen muy visibles y gráficos: el maestro y el cura, por ejemplo, ó bien, el colegio congregacionista y el Instituto de segunda enseñanza, ó todavía, la Universidad neutral que sólo busca la ciencia pura, y la Universidad confesional, que supedita la ciencia al dogma y al interés de una comunión dominadora.

He ahí por qué tiene tan extraordinaria importancia la cuestión de la enseñanza en todas partes. No importa ésta sólo, y es ya mucho, como labor educativa, como fuerza impulsora y redentora, sino en cuanto por la enseñanza es por donde puede penetrar, por donde debe penetrar, el impulso reaccionario ó progresivo—según quien lo dé—en la vida social y en cuanto sus instituciones, las instituciones docentes, entrañan hoy como nunca, el sentido que ha de dominar en el alma entera de los pueblos.

El maestro y el cura, sobre todo, son las dos instituciones docentes por excelencia. El uno: el primero, debe ser—las gentes así lo entienden—el órgano específico de la acción progresiva, de carácter neutral é independiente, una especie de sacerdote laico; el otro: el segundo, tiene necesariamente que ser el mensajero espontáneo de los intereses confesionales, saturado hasta por obligación moral, de espíritu clerical.

Las almas sencillas, las que forman el nervio y el músculo de nuestras sociedades, acaso no conocen otras representaciones de la Iglesia y del Estado, fuera del nada agradable y risueño recaudador de contribuciones, ó del poco atractivo guardia civil ó gendarme...

Apenas hay un grupo de población... en Europa, en la Europa que pasa por culta, que no tenga su «cura» ó su «pastor», su sacerdote en esta ó aquella comunión ó secta. No debiera haber uno que no tuviera su maestro de escuela, y ay del que solo tenga el cural ¡cuán lejos tiene que estar de las palpitaciones é impulso de la vida fecunda y expansiva, verdaderamente moderna!

Pero aun puede haber—y hay—otra situación más difícil y peligrosa, y menos aceptable desde el punto de vista de los intereses superiores de una cultura liberal y avanzada.

La de aquellos pueblos—la mayoría de nuestros pueblecillos—en los cuales el maestro ocupa una posición inferior á la del otro, á la del cura, considerado éste como el personaje más importante, y por ende, el más influyente de la parroquia.

Porque la cosa es clara: si el maestro no es más que un proletario, si es un hambriento, cuando no un ente ridiculizado, que hace á todo; que es desde maestro (f) hasta cantor de entierros, sacristán y, llegado el caso, sepulturero, fácilmente se explicará la especie de «responsabilidad» de que el pobre maestro podrá gozar.

Y no se olvide: el maestro de escuela es el símbolo, en el pueblo donde está, de cuanto es y representa el Estado; más aún de lo que no es la Iglesia: ésta es el cura, que cobra en muchos casos, entre derechos y sueldo, unas cuantas veces el sueldo irrisorio del maestro; que además suele tener su casa y su huerta... y los medios necesarios para acudir al alivio de cualquier desgracia ó para hacerse temer de sus feligreses y tenerlos sometidos.

Todo lo cual sería ridículo pensar que haya de lograrlo el maestro; nuestro maestro, colocado, casi siempre desde el punto de vista económico, por debajo, no ya del cura, sino hasta del jornalero más modesto de la localidad.

Por eso, cuando no hace muchos días me preguntaba un ilustre político que me honra con su buena amistad, acerca de mi parecer, no solo sobre el problema de la enseñanza, sino sobre el problema nacional entero, que no es, para mí y para mucha gente, más que problema de educación, problema pedagógico—ríanse los que quieran—le decía: —En España no hay más que un programa razonable y urgente que puede resumirse en el *maestro de escuela*.

Por lo que está es, como vínculo de unión con la cultura, y como órgano permanente de comunicación con el mundo, y por lo que representa, como personificación de la sociedad secularizada y libre y como magistrado del Estado neutral y defensor del progreso, el maestro de escuela sintetiza, para mí, todas las aspiraciones de la España europeizada.

«Si yo pudiera arreglar las cosas á mi gusto—¡qué barbaridad!—me bastaría con ser un político militante: pues bien, si yo fuerapolítico, dedicaría todas mis fuerzas á una propaganda calurosa é incansable, enderezada á convencer á las gentes de instintos ó tendencias liberales, de que no hay salvación sino á través de la enseñanza, y que la medida primera, la inmediata, es la que exige y

pide á gritos, la dignificación y elevación del maestro de escuela. Por él llegaremos, y sólo por él, á la liberación efectiva de nuestra sociedad española, sometida, á causa de mil supersticiones tradicionales, á la autoridad aplastante de una teocracia disimulada ó disfrazada con traje del siglo.»

«Porque no creo que se necesite un esfuerzo de gigante para imaginarse lo que cambiarían las cosas, si al lado del que hoy manda en tantos miles de conciencias, colocáramos al maestro no sólo en buenas condiciones, de saber y de cultura, sino en condiciones económicas superiores, que hicieran de él—liberal por interés propio—el «personaje» más apreciable del pueblo, á quien los necesitados tuvieran que volver los ojos...»

Bien lo advierten los señores reaccionarios cuando con tanta repugnancia—por no decir otra cosa—proceden en el mejoramiento efectivo del maestro de escuela. Como que este es el peligro... para ellos.

Adolfo Posada.

El jornal de los Soberanos.

NÚMEROS CANTAN

Es sumamente curiosa la siguiente estadística que pone de manifiesto el haber que los principales reyes y jefes de estado perciben por cada minuto de trabajo. El cálculo está hecho partiendo de la base de que cada uno de ellos dedica seis horas diarias en los asuntos considerados de su incumbencia:

	Francos.
Emperador de Rusia.....	405
Emperador de Austria.....	176
Rey de Italia.....	108
Emperador de Alemania.....	88
Rey de Inglaterra.....	75
Rey de España.....	72
Rey de Suecia.....	48
Rey de Baviera.....	40
Rey de Bélgica.....	24
Rey de Saxe.....	24
Rey de Dinamarca.....	18
Rey de Wurtemberg.....	16
Presidente República Francesa.....	9
Rey de Grecia.....	8
Rey de Servia.....	8
Rey de Rumania.....	8
Presidente Estados Unidos.....	2

Huelgan los comentarios ante la indiscutible elocuencia de los números; basta comparar la enorme cifra del haber de nuestros reyes y emperadores con la insignificante del gran presidente de los Estados Unidos. La diferencia en nuestra nación, decrepita y empobrecida, es de 70 francos por minuto, comparada con la potencia mayor y más poderosa del continente americano.

Lo cual no es ciertamente *moco di pavo*. Y cuenta, caro lector, que siendo mayor el trabajo que ahora tiene el presidente norteamericano con la administración de nuestras ex colonias, ni allí se ha subido el sueldo ni aquí se ha rebajado un real.

Y... patá.

EL NUEVO PAPA

Toda la prensa europea, incluso los periódicos más radicales, admiran la obra del difunto pontífice León XIII y cosa rara, también esa misma prensa europea, incluso los periódicos reaccionarios, no ocultan sus recelos ante la elección del nuevo Papa, tema obligado de conversaciones en todos los pueblos de la Cristiandad y motivo de zozobra en estos momentos para los gabinetes europeos.

A poco que discurramos sobre el asunto, se comprenderá fácilmente cuán distinto es que gobierne un Papa pacificador y liberal, á que reine otro intrasigente y neo; y todavía apreciaremos mejor esa diferencia, si tenemos en cuenta, que, no obstante, la política democrática sustentada por León XIII, confúndese hoy lastimosamente la religión y la mógistería creyéndose por muchas personas que no es posible ser católico sin ser fanático, ¡qué sucedería si en vez de combatir esos errores desde el pontificado, se alientase su propagación, como ha ocurrido repetidas veces en el transcurso de la historia?

Las consecuencias fácilmente se preveén estando en pleno siglo XX, y habiendo pasado de moda la época de fulminar anatemas, y lanzar excomuniones: al comprender los pueblos que el representante de Cristo en la tierra olvida la célebre máxima: «Dad á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César», al ver que el poder espiritual lucha por sobreponerse al temporal, volviendo de este modo á esa época en que los pontífices se creían árbitros de los destinos del mundo civilizado, éste llegaría á comprender lo absurdo de una religión, que siendo buena en el fondo es falseada por sus ministros, y fácil es predecir que el número de católicos disminuiría notablemente, concitándose los que tal nombre llevarán las iras de los hombres, que piensan y razonan.

Si por el contrario el nuevo Papa rompe esa barrera que separa unas naciones de otras y sólo ve un pueblo, la humanidad; si teniendo en cuenta que el poder espiritual es completamente independiente del temporal, se circunscribe á su esfera de acción, dejando abandonado el campo de la política á las discordias de los hombres, todos viviremos contentos: los católicos admirando la figura del Pontífice, los que no profesamos creencias religiosas, ó las profesamos á nuestro modo, respetando al Jefe supremo de la Iglesia.

Claro que algunos mal llamados católicos no estarán conformes con esta doctrina: para ellos las naciones debían es-

tar postradas ante el Vaticano, el Papa haría bien en recobrar su soberanía temporal, y el catolicismo debía imponerse á sangre y fuego. No nos ríamos, sin embargo de ellos, son seres desgraciados cuyo cerebro está atrofiado, y cuya razón está perdida.

¡Compadezcámoles tan sólo!

Pinatél.

Habladurías rimadas

Perosi, el compositor de música religiosa, ha tenido el alto honor de dar murga hasta en la fosa al Padre Santo. ¡Qué horror!

Ha compuesto expresamente para el Vicario yacente una oración musical, modelo, según la gente, de música celestial.

Dígame quien lo sepa, por no incurrir en

(yerros y desacreditarme como hablador y bardo; es el actual ministro, Conde de San Bernardo, del mismo San Bernardo que el monte de los perros?)

A propósito del monte, dicen que dicen que vá á ir el Príncipe de Mónaco en breve á San Sebastián, para tratar de un tratado de orden internacional que amojone unos derechos que es preciso amojonar, toda vez que se resiente el Tesoro Principal, (ó Erario del Principado, creo que lo mismo dá.)

Dicen que el Príncipe pide que se deje de jugar en el hermoso Casino que se alza en San Sebastián, hecho ad hoc para caballos, la ruleta, el bucarat, treinta y cuarenta, la toña, el mus y cien juegos más, todo lo cual resta puntos á la unidad nacional del Principado de Mónaco, y en derecho, es abusar.

Pero como es indudable que no le concederán la gollería que pide, es claro que surgirá, antes de los quince días de morir Su Santidad, la guerra santa llamada guerra hispano-monacal.

—¿Está resuelto el problema del Ayuntamiento?

—Sí, hay un alcaide que es crema el marqués de Lema...

—¿Y dí, se sabe cuál es el lema?

—Porque es lo que importa aquí

—La princesa está triste, la princesa está triste, ¿qué tendrá la princesa?

—Pues tiene, que se marcha en el tren de las doce, que es el expreso de Francia, porque su esposo, el príncipe, le ha resultado un mulo.

Para esto de fugarse, ya hace una temporada que todas las princesas se dan muy buena maña, y son, sin sus consortes, princesas... encantadas.

He leído en los diarios con un pavor verdadero, que han robado de un corral cuarenta y siete conejos inoculados de varios y distinguidos bacterios como hidrófobos ó rábicos, variolosos y diftericos, porque ignoraban los ratas estos ensayos sinistros. Desde que hay ley de contagio es muy propio de conejos que no se les vea el virus; ¡de aquí los males secretos!

El Trovador Lenguaraz.

TRIBUNA LIBRE

SE IMPONE EL ESCARMIENTO

Poca ya en historia eso de que los hombres públicos, después que los republicanos les llevan á las Cortes, á las Diputaciones provinciales, y á los Municipios, se pasen á los partidos monárquicos sin que nadie proteste ni les pida las necesarias explicaciones por semejante conducta, que revela un absoluto desprecio al cuerpo electoral.

En pocos años he visto pasarse á los monárquicos, entre otros muchos, á los señores Pulido, Celleruelo, Rosendo Castro, Francos Rodríguez, y más recientemente á Sánchez Covisa, que daba miedito orle en los mitins, y gracias que su físico no es de los que infunden espanto por muy fuso que se ponga.

Creo que conviene mover la opinión y nunca más justificadamente que ahora con el ingreso de Alba en el gobierno Villaverde.

Esté transfuga, que ni siquiera ha guardado las formas para arrojarse con Villaverde, el hombre á quien más combatió, ha dicho en un telegrama dirigido al Sr. Paraiso, que él es el mismo de siempre (en lo cual es posible que tenga razón) y que mantiene sus

antiguas ideas, por lo que, pensando lógicamente, esperamos á que en el próximo otoño presentará el Gobierno nuevos presupuestos suprimiendo tres ó cuatro ministerios, que es entre otras cosas, lo que ha venido pidiendo el Sr. Alba como miembro de la extinguida Unión Nacional.

A estos hombres que se cuidan tan poco del cuerpo electoral hay que irles enseñando sus deberes, para lo cual propongo que los republicanos y los neutros que le votaron en Valladolid para diputado á Cortes contra el gacelasano y contra todos los conservadores, le obligen inmediatamente á renunciar el acta, pues no es posible consentir que, habiéndole nombrado para que combatiera la funesta política imperante, se una ahora en amigable consorcio á ella sin contar para nada con los que le nombraron diputado.

Pocos ó muchos, procede que sus electores le pidan la renuncia del acta, y para esto nadie más autorizado que El Nuevo Evangelio para mover la opinión de la circunscripción de Valladolid. Es el único camino que queda para contener en sus ambiciones á estos políticos saltimbanquis.

Gerardo Ortiz.

UN NEGOCIO DEVOTO

Sastrería del Sagrado Corazón de Jesús.

La noticia publicada ya en algunos colegas exige toda clase de comentarios.

Un capitán de fragata, contratando el suministro de 186 trajes para el cuerpo de bomberos!

Un oficial de nuestra marina de guerra sirviendo de pantalla á la Asociación de señoras protectoras del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, para un negocio en el que evidentemente se perjudica al comercio en general!

Esto demuestra una vez más lo insensato que es el permitir que sigan haciendo negocios clandestinos esas casas de misericordia, en las cuales se explota inicua y cruelmente á los infelices que dan con sus huesos en ellas.

El negocio se ha hecho con un 30 por 100 de rebaja en el tipo de subasta.

¡Ya lo creo! Lo que nos sorprende es que no haya podido llegar este descuento hasta el 80 por 100, y aún ganarían dinero.

El Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, no pagará, seguramente, un sólo céntimo de mano de obra, no contribuirá á las cargas del Estado como industrial, ni al Municipio por muestras, ni cortinas, ni huecos, ni nada, en fin. Además tendrá algunos miles de pesetas de ingreso mensual por las suscripciones entre los socios, pobres inocentes y pobres imbéciles que desconocen en absoluto lo que es la Caridad, la hermosa virtud que la gente conventual ha convertido en granjería.

El comercio que vé impasible estas intrusiones, debe desesperarse, salir de esta inercia en que yace y llevar á cabo una enérgica protesta, porque si el comercio y la industria españoles, cargados y recargados de impuestos y tributos sufren resignados esta competencia, llegará un día en que resultará totalmente estéril la lucha, y ese día perecerán para siempre los que hoy llevan una vida anémica y miserable.

SANCHEZ GUERRA EN EL BANCO

Y EL «BUEN HOMBRE» DEL CUENTO

El decreto nombrando gobernador del Banco de España al Sr. Sánchez Guerra ha salido hoy para San Sebastián, después de una conferencia que el agraciado celebró con el señor Villaverde.

(De La Época.)

¡Aleluya! ¡Aleluya! Ya es feliz el señor Sánchez Guerra y hasta agraciado, según reza el sueldo de La Época con que encabezaamos estas líneas.

Bien sabe Dios que en esta casa nos alegamos mucho, porque hombres de buen corazón, ante todo, sentimos la muerte y el mal de nuestros enemigos. Y sabido es que si Sánchez Guerra ó Sánchez Guerra—que de ambas se dice—no llega á atrapar otro gobierno, siquiera sea sin borlas, como el del Banco, fallece del disgusto y sin esperar los auxilios espirituales (¿) del general Borbón.

Pero ello es que ya logró la prebenda y que desde hoy es el representante del gobierno en el Banco de España. De los prestigios con que entra en la casa dan idea las siguientes frases de un consejero, contestando á Villaverde, y oídas por persona que nos las comunicó en reserva, sin saber que hablaba con periodistas:

Respondemos de la autenticidad.

—Sánchez Guerra será todo lo formal y todo lo digno que usted quiera y que yo me complazco en reconocer, pero ni tiene talla para ese puesto, ni tiene actitud, ni flexibilidad de carácter, ni ninguna de las condiciones que siempre se exigieron á los gobernadores. Además, Sánchez Guerra ha fracasado ruidosamente en el Gobierno civil, no tiene simpatías en la opinión, ni entre los mismos consejeros, y si le aceptamos es obediendo y respetando las prerrogativas del gobierno, pero contra toda nuestra voluntad...

—¿.....?

—Eso es distinto, señor presidente; nosotros le guardaremos todas las consideraciones que se deben al cargo, aunque no podamos ocultar la frialdad que nos inspira la persona.

—¿.....?

Aquí del cuento: —Pero, buen hombre, y puede usted vivir de esa manera?

—Ya lo creo que vivo, pero... con vilipendio.

CRONICILLAS VERANIEGAS

CUENTO VIEJO

No siempre han de ser cuentos de vieja. Declaro que no puedo dar dinero para el mausoleo de Sagasta, porque no lo tengo; pero prometo dar y daré algunos materiales que pueden servir de bloque de mármol para el pedestal de su fama.

Recordaré toda mi vida un cuento que refirió Sagasta en el Congreso, estando en la oposición, por cuya moraleja, de haberse tenido en cuenta desde que la dijo, esta patria sería paraíso, sin mezcla de Basilio alguno.

Les advierto á ustedes que soy mal narrador de cuentos, y ya se sabe que un mismo cuento, contado por tres personas distintas, son tres cuentos; uno que hace reír, otro que no produce ningún efecto, y otro que hace llorar.

Se hace preciso reconocer también que el auditorio es un factor importante.

Y contando con la benevolencia y el natural gracejo que me complazco en reconocer á mi público y que ha de suplir mi natural insuficiencia, hago punto en el exordio, y digo: Pues, señor, ocurrió que un vecino recorria su diócesis en visita pastoral, y llegó á un convento de trapenses, hermosa fábrica, de piedra sillera, y modelo de arquitectura religiosa por su severidad y grandeza.

Poco antes de llegar al convento halló á su paso á un leguito que pertenecía á la comunidad de tan suntuosa residencia, con el cual trabó plática, después de los saludos de ritual dada la jerarquía del huésped, mientras se dirigían pausadamente hacia el monasterio.

Admirábase su ilustrísima de las colosales proporciones de la fachada principal, y dirigiéndose al lego, hacía grandes elogios del monumental edificio.

—Oídme—dijo de pronto el obispo—¿por qué aquella ventana del último piso tiene baalustrada, siendo así que todo el ventanal está sin ella?

—Ah, ilustrísimo, señor! Porque por aquella ventana se arrojó un fraile, y el padre prior dispuso que se pusiera la barandilla.

—Pero bien—le objetó su ilustrísima—¿y por qué no mandó que pusieran barandilla en todas las ventanas?

—Eso—respondió el lego—ya no lo se yo, sin duda espera á que se vayan tirando frailes... para ir poniendo las que faltan.

El cuento no es para morirse de risa ni mucho menos; pero tiene su majía de enseñanza para las autoridades provincial y municipal de Madrid, ahora que están flamantes y sin mancha.

Viendo el solar donde estuvo el teatro El dorado, hoy convertido en repleto cenicero, se escapaba de los labios de todos los visitantes la misma frase:

—¡Qué enormidad! Si acierta á quemarse á la hora de la función hubiera sido una catástrofe espantosa!

Y ahora me pregunto yo sin ser el obispo del cuento, ni siquiera feligrés suyo:

¿A qué agurda á las autoridades para disponer la clausura de todos los teatros y barracas de madera que se explotan en la corte, con espectáculos públicos?

Y lego en la materia, me respondo: ¡Como no se a que esperen á que se vayan quemando!

Pero con gente dentro. El caso es que se asfixien cuarenta personas, se carbonicen cincuenta y se magullen cien al precipitarse para ganar las salidas.

Después de todo, con enterrar á los muertos y organizar un par de beneficios para los supervivientes, estamos del otro lado.

Del otro lado del estrecho de Gibraltar. Isidorito Abroñigal.

SEGUNDO GOLPE

LOS POETAS-PROSISTAS

EN EL DIARIO UNIVERSAL

¡Gracias á todos los dioses, ya se ha arrependido nuestro colega, de todas aquellas faltas que, con toda buena fe, le señaláramos en nuestro número anterior.

Ha caído en nuestras manos una poesía, la cualquier cosa llaman chocolate las patronas, que publica el *Diario Universal* en su sección de toros.

Dice así:

«Se celebra la fiesta de Santiago en España con clásicas corridas; matan en Santander seis Otalás el bravo Machaquito y el Bombita; en Valencia torea hoy seis Cámaras Luis Fuentes, Algabeno y sus cuadrillas; Jerez de la Frontera verá al Litri, al Galito y al hijo de Molina; en Segovia torea Regatieri.

¡Hombre! ¡Un verso cojo! Es imposible mayor adhesión al Conde.

«El solo una decente corridilla; Córdoba y Barcelona también dan con novillos la fiesta favorita; Jaen, Solana, Escorial, Valladolid, Alcalá, Barcarrota, Osuna, Eibar...»

«Eh, amigo mío! No por ser Eibar la patria de Mazzantini, es asonante en ia. De ninguna manera: Molinay Eibar no son asonantes, por lo menos hasta que se arregle lo de la jefatura del partido liberal.

Pasamos por alto unos *illas*, *illas*, etc., que pegan muy bien, como diría el poeta de referencia.

Nos complace que, atendiendo á nuestros consejos, se hayan decidido á escribir francamente en verso, por más que por esta vez haya resultado prosa.

Como algún redactor del colega ha elogiado el sueldo que le dedicáramos en nuestro número anterior, con el título de: *El personaje de Moliere*, etc., sin que nos mueva el aplauso á insistir en nuestros consejos, agradecemos que se tomen en consideración para bien de las buenas letras.

A este, fin proponemos al *Diario Universal* una solución: que los articulistas de fondos hagan las revistas de toros y que *Dulcitas* haga los artículos editoriales.

EL 29 DE JULIO

LOS MITINS DE HOY

Jubileo de la Libertad

El aniversario de la ley del 29 de Julio de 1837, que extinguió las órdenes religiosas en España, se celebrará esta noche, a las nueve y media, con un mitin en el teatro Barbieri, no habiéndose podido encontrar otro local por ciertas maniebras que demuestran la aversión que sienten determinados elementos a esta conmemoración que viene celebrándose desde hace algunos años en toda España con el nombre de jubileo de la libertad.

Este año será también muchos los mitins que se celebrarán en España, según las adhesiones recibidas.

En el de Madrid, que se celebrará, como queda dicho, en el teatro de la calle de la Princesa, presidiéndole D. Facundo Dorado, tomarán parte los diputados republicanos que se hallan en Madrid, se leerá una carta del señor Costa, y es casi seguro que le honre con su presencia D. Nicolás Salmerón, quien ha manifestado deseos de asistir, como lo hará si alguna ocupación urgente no se lo impidiera.

Por acuerdo de la Junta directiva del Círculo Republicano Federal se celebrará, a las nueve y media de esta noche, en el salón de actos del Círculo, Horno de la Mata, 7, principal, una velada en conmemoración de la expulsión de las comunidades religiosas. Concurrirán la Sociedad *El Libro Pensamiento*, algunos diputados a Cortes del partido federal y tomarán parte elocuentes oradores.

He aquí la alocución que las representaciones republicanas publicaron, a su debido tiempo, convocando a los correligionarios para el acto que hoy celebrará el partido en Madrid y provincias.

Creemos que la reproducción de tan elocuente documento es la mejor manera de coadyuvar por nuestra parte a la conmemoración de esta inolvidable fecha y de adherirnos a los actos que se realicen.

A la democracia española.

Al igual de años anteriores, debemos en este celebrar, como fiesta de la nación, el importante aniversario de la ley de 29 de Julio de 1837, que extinguió las órdenes religiosas en España, y puesto que desgraciadamente siguen siendo de actualidad, de mayor actualidad cada día, las razones y consideraciones que movieron en su momento a la opinión a conmemorar fecha tan sagrada en la historia de nuestras libertades, de nuevo les decimos a todos:

En Julio de 1837, en plena guerra civil, cuando había en España multitud de conventos y existía la unidad católica, unas Cortes españolas se atrevieron gloriosamente a dictar una ley, de cuyo espíritu suministra cabal idea el artículo primero, que copiado a la letra dice así: «Quedan extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en África, todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y casas de religiosas de ambos sexos».

La reacción, con su odio implacable que jamás perdona y con su astucia tradicional que sirve a maravilla sus intereses, ha procurado borrar ese hecho, como tantos otros, de la memoria de las gentes, y, por lo mismo, deben tener gran empeño cuantos de liberales se precien en recordarlo.

No seremos capaces, ya que no de imitar la energía de aquella colosal generación del partido progresista, de conmemorar siquiera, como alivio de tristezas y fundamento de esperanzas, lo que entonces se hizo?

Las provocaciones continuas de los clericales envalentonados vienen a dar más interés al asunto y confirman el deber en que se hallan los defensores del progreso estar alerta y aprovechar todas las ocasiones para combatir la reacción.

¡España sin conventos! Este debe ser el grito de los hombres libres, sin que los hipócritas puedan tomarle como grito de guerra religiosa, pues para desmentirlo está el ejemplo elocuente de lo que realizaron nuestros padres; grito que significará la paz y el honor de las familias, amenazados por los que tienen el egoísmo convertido en monstruos, ahogando los sentimientos de su corazón; y la facilidad de resolver la crisis económica, agravada por los holgazanes, por los que no trabajan, cuestión puesta en peligro de encontrarse, pues con escarnio de la memoria del gran Mendizábal, ha vuelto la mano muerta a esterilizar el país; y el mejoramiento de la cuestión social, cada vez más terrible mientras ejerzan su acción sobre la sociedad y los organismos directores los que, pudiendo solo vivir bien en la atmósfera de edades pasadas, son los más firmes mantenedores de los privilegios y de la injusticia; y la salvación de la libertad, perseguida sanamente por los más genuinos representantes del fanatismo y la intolerancia; y la garantía de la integridad nacional, insegura y ficticia en tanto que se halle la patria llena de esos extranjeros espirituales, que se perdieron a Filipinas y que, sujetos ciegamente a un poder que no es el poder civil español, se esfuerzan en hacernos incompatibles con el espíritu de los tiempos y en convertir la nación en un cadáver, España sin conventos es España viva, España libre, España honrada para la quieren sus hijos, verdaderamente patriótica.

Importa, pues, que, con la solemnidad y entusiasmo con que viene haciéndose, nos reunamos el día 29 del corriente en estrecho abrazo los demócratas españoles, celebrando en todo el país, y del modo que en cada localidad parezca mejor, el llamado jubileo de la libertad, o sea el aniversario de la promulgación de la ley de 1837.

No abandonemos apenas nada, con tanta brillantez, la fiesta del 29 de Julio, que servirá, no sólo para reanimar e inflamar con el recuerdo las almas de los españoles verdaderamente liberales, sino también para afirmar en un criterio de justicia que no oriente en el porvenir, no descuidemos el batallar si es que no queremos morir con ignominia, y ahora menos que nunca, pues la situación ha empeorado, se quiere hacer de la cogulla del fraile manto de ley, se pretende envenenar la misma fuente de la razón, sometiendo la razón, sometiendo la enseñanza a las órdenes religiosas, y se corre el peligro espantoso de que España, considerada por el difunto León XIII, como un feudo suyo, sobre el que se han desencadenado todas las desventuras propias de los Estados clericales, se postre, ya sin remisión, ante el Pontífice nuevo como una sierva miserable, como una vil cortesana de Roma.

Resuene el grito viril de nuestra protesta; evidenciéase que aquí hay hombres que tienen alientos para elevarse a la categoría de ciu-

dadanos; celébrese también este año, con más lucimiento si cabe que en los anteriores, el jubileo de la libertad, y no de otro carácter nacional que ha venido teniendo. Donde pueda hacerse una manifestación pública con banderas y músicas debe hacerse, y donde no haya tiempo ó facilidad ó no se logre el permiso para realizarla, que es lo más probable con estos gobiernos vaticanistas, celébrese el aniversario con un mitin, ó con una velada, ó con una conferencia, ó con una comida familiar, ó suscribiendo, cuando otra cosa no sea factible, una carta ó un telegrama, dirigidos a la Comisión de Madrid y a los periódicos liberales, carta ó telegrama que deben mandar también todas las reuniones que haya ese día de cualquier carácter que sean para que no resulten actos aislados; para que se dé unidad a la conmemoración; y procurese, por lo que significa, y porque vino a dar como el complemento con sus medidas transcendentales a la ley que se conmemora, asociar a la fiesta algún homenaje a Mendizábal, al pie de cuya estatua que se levanta anónima en una plaza de Madrid, como una venganza de los reaccionarios, aún no hemos obtenido, pese a nuestras gestiones, que se ponga una inscripción por el mismo Ayuntamiento que ha pocos días, sin que nadie nos librara de este *lari*, ha votado cuarenta y cinco mil pesetas para el mausoleo de Sagasta.

Los firmantes, que pertenecen a entidades democráticas y progresivas se adelantan, puesto que alguien tiene que hacerlo, a convocar a sus correligionarios y de ellos esperar que los secunden unánimemente, al exclamar:

¡Liberales, demócratas de todas las tendencias, cuantos aman el progreso, a celebrar el 29 de Julio! ¡Abajo el clericalismo!

Madrid 9 de Julio de 1903.
Ruperto J. Chauarri, presidente del Comité Republicano del distrito del Hospital.—Por la Sociedad *Amigos del Progreso*, Florentino Molás y José Sánchez Conesa.—Nicolás Esteban.—Pedro García Ortega, por *El País*.—Manuel Arcas, presidente del Casino Republicano.—Por la *Unión Anticlerical*, E. de Arrollo, Juan García López y José Díaz Catalán.—Francisco Pi y Arsuaga, por *El Nuevo Régimen*.—Miguel Morayta.—Benito Rodríguez y Francisco Carbajosa, por la Sociedad *El Libro Pensamiento*.—Francisco Cantero Barenquer, por *El Censor*.—Alejandro Lerroux.—Joaquín Sánchez, presidente del Comité Republicano del distrito del Congreso.—Por los grupos de la Federación Revolucionaria, Leovigildo Abans y Saturnino Po.º.—José Nakens, por *El Motín*.—Juan Hernández, presidente del Comité Republicano de la Audiencia.—Fernando Lozano, por *Las Dominicales*.—Emilio Junoy.—M. M. Serrano, presidente del Comité Republicano de la Universidad.—Antonio Ferrándiz, por *La Aurora*.—A. Aguilera y Arjona.—Francisco Serrano, por *La República*.—Pantaleón Martínez, presidente del Comité Republicano del distrito de Palacio.—Por la Asociación escolar Republicana, José María Elorza.—Miguel Sawa, por *Don Quijote*.—Por *Fraternidad Republicana*, Facundo Doado.

FRESCAS

Los palos que un general iba a dar por su cuestión con un gobernador, ido y vuelto gobernador, quedaron, pios, lectores, en pura conversación, pues ni ha habido tales palos ni Cristo que lo fundó.
¡Y eran cuatro, según dijo el general en cuestión!

¿Dónde estarán los palos?

¿Dónde habrán ido, señor?

En un círculo famoso que cerró un gobernador, han aparecido ahora cuatro palos de mistó. Los cuatro palos se llaman *tréfle y pik, coeur y carreau*.

¡Gracias a Dios que al fin dimos con ellos! ¡Gracias a Dios!

Jurados que a Cecilia condenasteis a la terrible pena abrumadora ¡a buena hora acordasteis el pedir el indulto... a buena hora!

¡Tiempo de Villaverdes! te admiro al ver que la justicia en [sanchas], no serán, tus jurados *mangas anchas* pero son *mangas... verdes*.

El Bachiller Canta-Claro

Crisis obrera

PARA EL MARQUES DE LEMA

Por fin hubo un varón santo ó, por sus aficiones, aspirante a canonicado, que cargase con la prebenda de la Alcaldía de Madrid.

—¿Qué hará?—dica por ahí todo el mundo. No lo sabemos, pero las declaraciones ambiguas que acerca de sus propósitos hizo ante los reporteros al encargarse de la Alcaldía, no permiten esperar nada grande ni útil de su gestión.

El vecindario de Madrid lo ha recibido con la indiferencia que su insustentabilidad merece. Los obreros, en cambio, temblaron ante las siguientes frases que el *Heraldo* le atribuye:

«Confío en que eso de la crisis obrera no sea más que equívocos presagios de los que tienen interés en que el país no sea nada de color de rosa».

Y este hombre que así habla, con tal desconocimiento de la realidad, puede abordar siquiera el problema de las subsistencias y trabajo que amenaza brutalmente al municipio?

Ha de resolver él las cuestiones obreras que otros, no más notables que el yerno de Sánchez Toca, pero que han entrado con más independencia en aquel a casa, no han podido resolver desde los tiempos del alcalde Abascal?

Si los créditos que para reformas y obras municipales de perentoria necesidad no ha podido conseguir el marqués de Portago, no los obtiene ahora el *erudito* ó *la violeta*, la crisis obrera surgirá amenazadora, temible. Entonces se preocupará de resolver mal y deprisa... y será tarde.

No se llega por sorpresa a la presidencia del Ayuntamiento, como quien hace un viaje de recreo. Es preciso llevar otro equipaje de más fuste; hay que tener soluciones para todos los problemas, un programa serio, medi-

tado, que no se asiente en las futilidades pensadas de improviso en 1.ª conversación con un reporter.

20.000 obreros madrileños esperan trabajo para el próximo invierno. Las licencias de construcción solicitadas en el Ayuntamiento son en tan corto número, que aterra pensar en la suerte de estas familias, por las cuales tiene la sagrada obligación de velar, auxiliándolas nuestra primera autoridad municipal.

Las clases trabajadoras, las más castigadas, en este pueblo que tiene en triste abandono todos los servicios municipales, sufrirán este próximo invierno las tremendas consecuencias de la inhabilidad é ineptitud de los que están al frente del Consejo.

Lo advertimos, por que diga lo que quiera el Sr. Villaverde, nos merece entero crédito el marqués de Portago, y porque estamos convencidos de que la política arbitrista, ó monárquica del nuevo Gobierno excluye toda otra de *humanitarismo*, si ésta, como en el caso presente, representa y reclama un sacrificio económico.

Ya está prevenido el nuevo alcalde. La disyuntiva es concreta, ó con los bolsistas y los poderosos, ó con los trabajadores y los humildes.

Las cartas de Costa.

Son y serán, por mucho tiempo, el tema de la actualidad política y periodística.

Como todo lo grande, como todo lo patriótico, como todo lo valiente, hallaron, bien pronto, los escritos del ilustre polígrafo la oposición rabiosa de los pequeños, de los pobres de espíritu, de los bien hallados con el *statu quo* vergonzoso, en que convivimos responsables é irresponsables, grandes y chicos, políticos y neutros desde el año triste del vencimiento y la debacle.

En otro lugar de este número encontrará el lector el juicio que nos merecen estas críticas apasionadas y *forzosas*. Quisiéramos reproducir íntegros los escritos del eminente publicista, pero apremios del tiempo y necesidades del ajuste nos obligan a rectificar nuestro propósito, insertando únicamente aquéllos párrafos que, siendo del dominio público, pertenecen a la historia.

Y decimos esto porque entendemos que es un deber profesional reproducir, para conocimiento de los *retrasados*, lo que otros periódicos publicaron sin reparo y sin consecuencias.

Además, contestamos con ello a las indirectas de ciertos diarios monárquicos; sin que signifique nuestra actitud reparo alguno a otros colegas republicanos que suficientemente han respondido a las insidiosas acusaciones de sus adversarios.

No hacemos, después de todo, más que predicar con el ejemplo.

Y dice Costa en los párrafos *pecaminosos* de su carta:

«Hace como unos 140 años, los Borbones españoles pusieron criminalmente la nación, su ejército, su marina, su tesoro, a servicio de sus parientes, los Borbones de Francia; y la consecuencia fué empeñarnos, contra el interés nacional, en una guerra sangrienta y deshonrosa con Inglaterra. Por motivos personales análogos, hemos visto en nuestros días volver y repetirse aquel ominoso suceso. A la toma de la Habana por los ingleses entonces, ha correspondido ahora la toma de Santiago de Cuba por los yankees; a la pérdida entonces de la Florida y territorios del Missisipi, ha correspondido la pérdida de las Antillas y de las Filipinas ahora; a la muerte del heroico comandante de marina Luis Velasco y de su segundo el marqués González en 1762, ha correspondido el heroico sacrificio de Vara de Rey y de Villamil en 1898. Lo primero fué el célebre Pacto de Familia; un pacto de familia exterior. El señor Salmerón ha dejado traslucir algo así como un renuevo; un pacto de familia interior, separado de aquél por cuatro espantables guerras civiles, reñidas para decidir cuál de las dos «legitimidades» borbónicas había de señorearnos, africanizarnos y dejarnos sin patria.

¿Quiéren ustedes saber ahora por qué ha sucedido todo eso, por qué hemos sufrido tanto vilipendio, por qué hemos descendido a estos abismos de abyección, de miseria é imbecilidad que denuncian, lloviendo sobre mojado, las últimas revelaciones y los últimos sucesos políticos? Por esa ingenua cobardía y flojedad moral de que venimos dando tan vergonzosas señales, sobre todo desde hace cinco años; por no haber tenido nunca la cantidad de alma necesaria para una política de hierro, masculina, tal como aquella que armó el brazo del verdugo inglés en White Hall, en 1649; como aquella que congregó a los franceses en torno al cadalso de la Concordia, en 1793; como aquella que ha promulgado la repulsiva tragedia de Belgrado, en 1903; porque no supimos en 1762, ni en 1814, ni en 1820 ensayar un escarmiento o reos coronados, culpables de alta traición ó de atentado contra la seguridad y la vida del Estado; porque no somos un pueblo de hombres, y ni siquiera de mujeres; ¡porque somos un pueblo de eunucos!

A los que, por fin, se avergüencen de haberlo sido y formen propósito de enmienda, dirijo hoy, con el corazón angustiado y estremecido de ira y de pena, esta excitación: «Acordaos de Vara de Rey! ¡Acordaos de Villamil y de Cadarso!

Joaquín Costa.

NOTICIAS EN HUELGA

De *La Epoca*... todavía:

«Este nombre (el de Gasset) evoca el recuerdo de recientes campañas en favor del progreso agrícola del país».

En nombre del Sr. Gasset, evoca, en efecto, el recuerdo de recientes campañas.

Las de *El Imparcial* contra Maura.

...

El periódico *The Standard* publica un despacho de Darmstadt diciendo que a fines de Septiembre próximo se verificará en aquella capital una entrevista de los emperadores de Rusia y Alemania con el gran duque de Hesse.

¡Ese, ese! ¿Y éste?

...
Mi querido Joaquín Costa,
¡qué carta más colosal!
Esto se va por la porta
¡viva el estilo postal!

...
Leemos en una revista de toros del *Heraldo de Madrid* hablando de la cura hecha al Cocherito de Bilbao inmediatamente después de su cogida:

«Le asistió el doctor D. Juan Bravo, que le sondeó y lavó perfectamente la solución de continuidad, que es inmensa, dándole después varios puntos de sutura».

«Es mucha fisiología la que saben estos revisteros de toros!

Desde el domingo por la noche no hago más que buscarme por todo el cuerpo la solución de continuidad y... ¡madal! ¡He venido a este mundo sin ella!

¡Surge cada Servet en esos rotativos!

...
En el mismo número en que *El País* publica la hermosísima carta de Costa, en la que este nos llama, con sobradísima razón, pueblo de eunucos; nuestro colega *El País* titula su editorial *Pueblo admisible*.

Lo que dirá D. Joaquín, recordando a Serra:

Catena, me has dado un palo con ese artículo *ameno*, yo te traje de hombre bueno y me has salido hombre malo.

...

Palabras del nuevo alcalde Sr. Marqués de Lema, hablando de elecciones: «que no se desatiendan los comités en la forma que se desatendieron en las últimas elecciones; que los candidatos sean personas de prestigio».

¡Qué claridad señor alcalde!

Pasamos el recado al barón de Monte Villena y demás monárquicos derrotados en las últimas elecciones.

...

En los Jardines se representa estas noches una obra sicalpica por demás, en la cual uno de los personajes, el protagonista dice sin rodeos de ninguna clase que se halla débil, sin fuerzas por haber celebrado en dos semanas mil convenios amorosos.

¡Claro que muchos de los asistentes al teatro de los Jardines no lo entienden...

Pero, ¿y las que conocen la lengua del Dante?

Con asistir al día siguiente a los oficios religiosos en el Sagrado Corazón... ¡pata!

...

En el *A B C* Carlos Luis de Cuenca, habla, con motivo del vuelco del automóvil del marqués de Tovar, de una nada de toros.

Esperemos con calma.

Otro día hablará de una torada de bores.

El desquite es muy sabroso.

...

Al *Diario Universal* todo se le vuelve ofrecer novelas y regalos al público. Y decimos nosotros:

«Pero hombre, ¿cuándo se convencerán de que lo que quiere la gente es un periódico?»

...

Un señor escribe en *El Nacional* que García Alix no se preocupa de las catilanas de Costa, porque aquél es un «pensador sereno».

Con que sereno, ¿eh? Ni eso colega, ni eso.

...

Rampolla ha hecho circular entre los cardenales del Cónclave una nota en la que amenaza a éstos, si no le eligen Papa, con decir a la *Oreglia* de todos los católicos que de lo que pasa en el Vaticano no se sabe en el mundo ¡ni Gotti!

Según telegramas de Londres, la *perfidia Albión* trata ahora de anexionarse el Congo.

A la anexión no me opongo, pero es con la condición, de que no hablen del jabón de los príncipes del Congo.

...

Un telegrama del *Heraldo* dice que el Papa León ha dejado un vacío que no se llenará jamás.

¿Cómo que no? si ya el Cónclave se ocupa en nombrar quién le sustituya! Es decir, como el telegrama no se refiere a Pío Centra.

...

De un rotativo en sus *Reos de Veraneo*: «Casi todos los personajes de la corte están ausentes de Madrid».

Por algo cantan los chicos:

Ya se fué la corte, madre, por la calle de Alcalá; ya se fué la corte, madre, sabe Dios si volverá.

...

Medio práctico y seguro de provocar una crisis.

Colocar una cuba de agua en la puerta del Consejo cuando estén reunidos los ministros.

La lucha por cargar con ella, hará lo demás.

Si padeciese reúma ó afecciones bronquiales, id a

Alhama de Aragón

LOS QUE EMPIEZAN

SABREMOS CUMPLIR

Para D. José Nakens.

Seguiré sus consejos: el golpe tiene que ser de los que escriba la Historia, no como una escaramuza, sino como un acontecimiento trascendental y decisivo.

Así me lo pide mi conciencia, así me lo exige el deber; hay que sacar de las garras de la muerte a una madre y por una madre se debe apelar a todos los medios: hasta derramar sangre.

La juventud, la verdadera juventud, quiere ser española, quiere levantar la cabeza al extranjero y decirle dentro de poco: «Esta lección que damos, no es de gente africana, es de los verdaderos españoles, España puede pertenecer a Europa».

Y cuando estas frases se pronuncian acompañadas de los hechos, cuando el telegrafo las comunique a todo el mundo no tendrán más remedio que reconocer, que las derrotas pasadas, que la pérdida de las colonias, que los sucesos de J.ª milla, Infesto, Salamanca, etc., etc., eran obra de gobiernos fariseos, de gobiernos ineptos de gobiernos superficialmente españoles.

Entonces es cuando nos devolverán nuestra honra vilmente vendida, entonces es cuando reconocerán que España tiene vida, energía y juventud y ante la evidencia tendrán que rendirse colocarnos en el lugar que nos corresponde.

Y esto es lo que quiere la juventud española, esto es a lo que aspira, y esto es a lo que llegará (pese a quien pese), pues la han abierto los ojos los verdaderos españoles, los que gritan: ¡¡Viva aquéllo!! que es lo mismo que si dijeran ¡¡Viva España con honra!!

Antonio S. Zaera.

Desde la playa.

San Sebastián 27.

Sr. D.

Raimundo F. Villaverde.

Presidencia del Consejo.

MADRID

Me queridísimo principal: como habrá leído usted en los relatos que de nuestro viaje ha hecho la prensa, fué éste muy feliz. Llegando a estas playas sin la menor novedad.

Yo y los demás criados hemos instalado nuestras personas en donde fuere conveniente; los señores en donde acostumbraban.

Como traíamos todo lo necesario para caso de apuro, almohadas, botijo y otros servicios, no tuvimos que bajar del tren en ninguna estación.

Durante el viaje no ocurrió ningún incidente que merezca mención especial. A las señoras les asustaron mucho los tómbes. ¡Eso de meterse en una cueva sin saber a punto fijo hacia dónde cae la salida, es grave!

A mí también me preocupaba eso, porque me parecía algo semejante al negocio en que estamos colados. No sabemos a punto fijo la salida, ni si descarrilará el convoy que en vez de componerse, como los ferroviarios, de unidades, se descompone en *unidades*.

En todas partes nos han recibido nuestros amigos con gran cariño... ¡Y ellos que no lo hubieran hecho! En otras se notaba alguna frialdad entre los curiosos; pero eso lo interpretamos como adecuado agasajo, dada la alta temperatura que hizo en todo el camino.

A mí todo se me volvía preguntar por la agricultura por la climatología por la meteorología y demás *logias* de cada región. Nuestro amo, como no llevaba en su *vocabulario de preguntas y respuestas* nada referente a estas materias, escuchábame con el oído atento, los ojos espantados y la boca de a metro.

Ya sabe usted que solo le preocupan los soldados.

A cada pregunta hacía un extraño la pobre criatura, hasta que, por fin, no pudiendo resistir los apremios de su curiosidad, hubo de preguntarme en voz baja y sonriendo maliciosamente:

—Dígame usted, ¿esas son señoras de la localidad?

—No, señor, le contesté.

—¡Ah! ¡Como jamás he oído esos nombres! He sido el blanco de las miradas de todo el mundo... Nadie me conocía, ni los agricultores, que es lo que me ha entristecido más.

Cuando llegamos al término de nuestro viaje, llovía copiosamente. Parecía que iban a caer capuchinos de punta, como vulgarmente se dice, pero cuál no sería mi sorpresa cuando, al día siguiente, yendo a visitar a nuestro señor, me encontré con que efectivamente habían caído dos, dos capuchinos, no se si de punta ó de costado. Estaban sentados a la misma mesa de los señores, comiendo a dos carrillos, cada uno.

Hoy, siguiendo la política hidráulica nos hemos bañado todos. Llovía torrencialmente, y como hay que economizar, hemos aprovechado la lluvia para tomar ducha y baño en una pieza.

No sabe usted lo que se ha encarecido todo. Los congrios y los besugos andan ya por las alturas. Después de lo que hemos pescado nosotros no hay quien pesque ya ni una quisquillita. ¡Además, han llegado algunos pulpos y una lamprea regular!

Tendré a usted al corriente de cuanto ocurra.

El mar, por ahora, está tranquilo. ¡Como no venga por ahí la marejada!

En mi próxima daré a usted detalles más completos de nuestra vida. Dios conserve y alargue la de usted muchos años para dicha de sus amigos adictísimos y fieles, como lo es

El perro del Monte

de

SAN BERNARDO

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

(0,50 PESETAS LINEA)

VAILLAS: Grandes surtidos desde 15 pesetas en adelante. Vasos para agua, 3 pesetas docena. Vasos para vino, 2 ídem; para licor, 1,50; objetos para regalos. Plaza del Angel, 5 (esquina a la calle de Espoz y Mina).

DIGESTIONES difíciles? Magnesia del doctor Villaverde. Todas las farmacias y Plaza del Angel, 16.

TOSÍES? Pastillas benzoadas doctor Villa y Cuetos. 2 reales. Farmacias y Plaza del Angel, 16.

Ambrosio Pérez y C.º impresores.—Pizarra, 16.

INFANTAS, 32, ENTRESUELO

SE COLOCAN CAPITALALES

LA AURORA

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital: 2.000.000 de pesetas.

Seguros marítimos, contra incendios, de valores, rentas vitalicias.

PRIMAS Y CONDICIONES VENTAJOSÍSIMAS

BILBAO: Estación, núm 5 (En el edificio de la Compañía).
Agencia general de Madrid:

Montera, 20, entresuelo.

Subdirecciones en todas las capitales de provincia.

VINOS SELECTOS DE VALDELAMASA

DEL

EXCMO. SR. MARQUES DE SANTILLANA

TINTOS
Tinto.
Tinto fino.
Cepa Burdeos.BLANCOS
Tipo Sauternes.
Ajerezado.
Mosestel.

Depósito central, Paseo de Recoletos, número 3, Teléfono 573

Sucursales: Preciados, 42, Teléfono, 1.046.—Magdalena, 40.

únicamente en asuntos de verdadera garantía en poder del capitalista,—pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

DINERO

Sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones.

P. Fernandez

Las mejores aguas termales del mundo. • Cascada para inhalaciones, única en el mundo. • Establecimientos de primer orden. • Magníficos jardines. • Panoramas sin igual.

ALHAMA DE ARAGON

Excursiones al Monasterio de Piedra, verdadero prodigio de la naturaleza. • Temperatura primaveral. • Más de seis mil bañistas en la temporada. • Tarifas módicas.

A. de Fontagud

MALAGA

ACEITES LUBRIFICANTES

ABSOLUTAMENTE NEUTROS

Transmisiones, cilindros, válvulas, transformadores, motores a gas y dinamos.

Cables de algodón y limpieza de máquinas.

ALBANY Y FRANKLIN

para España y Portugal

ENVÍOS A LAS VEINTICUATRO HORAS DE RECIBIR LOS PEDIDOS

PEDID TARIFAS

LA PAPELERA LEONESA

SOCIEDAD ANÓNIMA

LEÓN

Fábrica de papeles de paja

Papeles de paja en rollos y fardos de todos gruesos y tamaños.

Cartulinas de paja.—Papeles y cartulinas especiales de colores.—Papeles Calandrados.

RETRATOS

Lo más elegante y barato de todo Madrid

CRUZ, 19

La Estrella

Sociedad Anónima de Seguros

Capital social: Pesetas 10.000.000

Valores depositados en garantía: Pesetas 12.000.000

Administradores, depositarios y banqueros

Banco de Cartagena

Banco Asturiano de Industria y Comercio

Banco de Gijón

AGUA DE LOECHES

La Margarita.

El mejor purgante, depurativo y curativo de las herpes, escrófulas, bilis y sífilis. Esta agua es antiparasitaria y muy reconstituyente. Es el más eficaz de todos los purgantes. Venta en farmacias y droguerías. Al año

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

FABRICAS DE MOSAICOS PARA PAVIMENTOS

Baños.—Fregaderos.—Pilas para lavaderos.—Peldaños.—Pesebres.—Balaustas.—Lavabos.—Lavamanos.—Tubos de cemento.—Losas para aceras, patios y almacenes, y demás artículos en Granito de mármol y Piedra artificial. Cemento lafarge.—Cal del Tei.—Portland inglés.—Cemento rápido.—Cemento Lento.—Tubos de grés.—Inodoros, Lavabos y Urinarios de porcelana.—Azulejos.—Filtros.—Losetas catalanas vidriadas y de barro, para cocinas y azoteas.

Alcalá, 14 y 16

E. COFET, TEJERA Y C.^a

Alcalá, 14 y 16

Tres grandes fábricas en

BARCELONA, MADRID Y SEVILLA

VINOS TINTOS DE LOS HEREDEROS DEL MARQUES DEL RISCAL
ELCIEGO (ALAVA)

PIDANSE EN TODOS LOS HOTELES Y RESTAURANTS

DEPOSITO EN MADRID: 14, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 14

EL MEJOR DENTIFRICO

sin duda debe ser el

LICOR DEL POLO

No es esta una afirmación de su autor. Es un hecho proclamado por millones de clientes que vienen usando el inmejorable dentífrico nacional desde hace un tercio de siglo después de desearlo, por perjudiciales e ineficaces, todos los dentífricos extranjeros. «Quien pondera a sus hijos no necesita abuela; Lo mio es lo mejor, se hace un gran ridículo. Tal antigualla cayó en desuso por aque lo de «¿Quién alaba a la novia?»

PEDRO DOMEQ

Casa fundada en 1730

JEREZ DE LA FRONTEIRA

—Vinos superiores de Jerez—
Vino tinto, tipo Borgoña.
El primer COGNAC
de España.—Jerez
espumoso.

CHAMPAGNE DOMEQ

Representantes en toda España y el extranjero

GRAN RELOJERÍA

DE

JOSE SANCHEZ

Se garantizan las ventas y composuras de esta casa.

106, FUENCARRAL, 106.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

Anuncios, Reclamos y Noticias en todos los periódicos.

Rápidas y económicas propagandas.

Combinaciones especiales y económicas, en inmejorables condiciones para los anunciantes.
Esquelas de Defunción, Novenario y Aniversario, con bonificación en sus precios.
Anuncios en todos los sistemas conocidos y especiales de esta Empresa.
Tarifas gratis a quien las pida. Se remiten a provincias.

Oficinas: BARRIONUEVO, 7 y 9 entresuelo, Madrid.

Teléfono 331.—Apartado de Correos, núm. 40.

Bazar de San Antonio.

PEZ, 1 Y 3, Y CORREDERA BAJA, 29

Primera casa en España en telas, calzado para señora, caballero y niños.

Gran novedad en cestas, plumeros, alfombras e infinidad de artículos.

Limenso surtido en trajes para niños desde cuatro pesetas, macklerlanes desde 8, gabanes y rusos desde 15, trajes para caballero desde 15, capas de paño Béjar desde 20, gabanes angora, gran moda, desde 35.

Gran variedad en género para confeccionar a medida, desde 20 pesetas.

Visitar esta casa por ser la más surtida, elegante y económica.

Cortadores de primer orden.—Precio fijo.

CORREDERA BAJA, 29 Y PEZ 1 Y 3

GUINEA

60 FUENCARRAL 60 (ESQUINA A LA DE LA FARMACIA)

FABRICA DE SOMBREROS

Esta casa llama la atención por su inmenso y variado surtido en sombreros de todas clases, formas y precios.

Sombreros de copa, desde 15 pesetas; hongos, desde 6; flexibles, desde 5; incomparable surtido en gorras, desde 1,50 ptas.

Sombreros impermeables, que no se pasan, de goma.

NO CONFUNDIR ESTA CASA

GUINEA.—Fuencarral, 60

ESQUINA A LA DE LA FARMACIA

GRAN FOTOGRAFÍA

DE

JOSE BUENO IRIBARREN

UNICA GALERIA

FUENCARRAL, 2.

CASA ASTRARENA.

Retratos en todos los procedimientos.

Ampliaciones desde 10 pesetas.

Regalo a las niñas que hagan la primera Comunión.

Primeros premios en París, Bruselas y Madrid.

PRECIOS ECONÓMICOS

FUENCARRAL, 2.